

mundo inmenso, ese triple reino de la justicia, de la misericordia, de la bondad divina.

Pero, en verdad, Señores, fuera de darnos esa idea general de cripta, nave y cúpula, la imagen de templo, nos ayudaría muy poco para entender la construcción de las diferentes

en ellas se dice: sus mismos autores no lo creen así; pero hay dos razones principales que nos mueven a preferir el sistema expuesto en esas obras: primera, que sus autores le han contrastado con los que hasta la fecha se han propuesto: son hombres de estudio y de método, dantistas acreditados, que escriben después de conocer todo lo mejor que acerca de la cuestión se ha escrito; segunda y fundamental, que el sistema por ellos propuesto y defendido, en sus grandes líneas, se basa en hechos ciertos; en el estudio manifiesto y confesado por el mismo Dante de las obras de Aristóteles a través de los comentarios de Santo Tomás.

Por otro lado adviértase bien que el autor de esta conferencia no trata de resolver aquí la cuestión de las fuentes de la *Divina Comedia*. Ciertamente Dante tuvo a la vista en la distribución moral de su *Infierno*, por ejemplo, la *Ética* de Aristóteles, comentada por Santo Tomás. Si para esa distribución y para la concepción material o física o arquitectónica, se inspiró, además, en las ideas de la Escatología musulmana, como sostiene con prodigiosa erudición nuestro eminente arabista el Sr. Asín Palacios, es punto de que en estas páginas se prescinde.

Sirva esta larga nota para tranquilidad de aquellos lectores que por si mismos no puedan consultar obras de especialistas.